

POEMAS

Etnairis Rivera

FORMAS

Formas de

EL BESO

*El curso de este afán
es el de un beso
que ha dado tantas vueltas,
aquí el amor ahora,
allá el desamor más adelante,
afán gustoso que en la piel estalla
y ordena el rumbo cada día,
afán de ave que emigra
y busca el viento que le acomode.*

*Un beso desata lluvias,
levanta aromas antiguos en el ombligo
donde los poetas recuentan la vida.*

*Un beso amanece pegado al cuerpo
durante meses, hasta que parte el hilo
y se despeña.*

*Un beso renace de su ceniza
y funda flor en otro templo.*

El viaje de los besos

Inédito

EL CAMINO

*Vivo el camino
en cuyo final la serpiente se toca la cola
y nacen alas, alas de plumas transparentes.
No he visto su final, lo intuyo,
lo camino,
y en el camino el amor construye un poema,
una historia tejida.*

*Sin vivir en mí,
camino hacia la muerte,
caballo de mar siempre en el pico de la ola,
vida que se junta con los muertos
para celebrar la danza de ser,
ser en la vida, no ser por un rato en la muerte,
ser universo siempre vivo.
Y tan alta vida espero;
espero el esplendor de la serpiente emplumada.*

*Vivo por ello y es mi certeza
que en la cúspide de la pirámide
habré entendido la vida y su máscara de muerte.
Espero amar siempre como decir: estoy viva
y a veces, uso una máscara de viuda alegre
y hasta me veo feliz.*

Etnairis Rivera

¿Que muero?

*algunas veces, cuando el amor se retira
y el aliento del sol, centro de su flama,
deja caer sus hojas de una vez,
una vez que el cuerpo ya no va
y se esconde y se tapa con las hojas y las plumas
y pide velas para alumbrar su camino
y regresar en otoño
a bailar con sus amigos y familiares.
Porque no muero,
ni mueren totalmente aquellos cuya vida celebramos
y cantamos para que no estén solos
y sientan el amor.*

Vivo el camino

*en cuyo final la serpiente se toca la cola
y nacen alas, alas de plumas transparentes.*

De la flor, del mar y de la muerte

Inédito

AMOR DE FIN DE SIGLO

*Es cierto que he amado
con la ceguera de cien años atrás,
con la desesperación
de los que creen en una fidelidad inventada.
He renunciado a los alimentos y a la luz del sol
porque el cruel quebró el brazo que sostenía la llama.
Incluso, languidecida al despertar,
he querido morir, envenenada,
gravemente enferma de amor,
como cuando se caminaba en calesa
y el sereno apagaba los faroles.*

*Ah, pero también
he amado sin temor a los cánones
ni a las víboras.
He contado el sublime placer de los cuerpos,
su degustación sólo comparable
con la energía del mar.
He desafiado, desde mi interior,
el orden establecido por todo tipo de déspota
y hoy he roto el farol de ayer
con la furia de mi mano derecha.
Es cierto que persisto
en la contentura de vivir y brindar por ello
con un amor de fin de siglo.*

Amor de Fin de Siglo

Inédito